



## **Perspectivismo multinaturalista como fundamento para una contracartografía audiovisual latino-americana**

Carlos Mario Márquez Sosa<sup>1</sup>

**Resumo:** El propósito de la presente ponencia es vincular dos ideas metodológicas a una propuesta substantiva. Como ideas metodológicas argumento, primero, a favor del desarrollo de contracartografías como formas de integrar y contrastar perspectivas epistemológicas enraizadas en el sur global (Basualdo, Domenech & Pérez 2019); segundo, a favor de la utilización de documentos de etnografía visual y documental audiovisual como método de exploración de formas de vida específicas (Salles 2004). Como propuesta substantiva, argumento a favor de la conveniencia de utilizar las categorías perspectivismo y multinaturalismo (Viveiros de Castro 2002, 2017, 2018) como marco teórico para el desarrollo de una propuesta conceptual integral desde el sur global. El perspectivismo multinaturalista, en tanto apropiación conceptual del pensamiento de diversas comunidades amerindias, atenta contra los cimientos de las construcciones éticas, epistémicas, políticas, estéticas y ontológicas hegemónicas del norte global. En contraposición al supuesto de un mismo mundo real interpretable desde múltiples puntos de vista, asume que la misma condición o potencial de ser persona se instancia en múltiples modos específicos en el que el cuerpo, sus habilidades y sus disposiciones, habita un entorno. Si la forma de ser real es siempre dependiente del cuerpo (con sus habilidades y posibilidades de acción) que instancia la potencialidad de ser una persona, entender y conocer al Otro consiste en descubrir en qué sentido instancia atributos intencionales de agencia. La forma del Otro es la persona: el cuerpo como un vórtice de agencias. ¿Cómo estudiar al Otro como persona? Un archivo documental de audiovisuales del perspectivismo multinaturalista latinoamericano debería presentarse en consonancia con su contenido desde una forma situada e incorporada, *i.e.*, como una narrativa cartográfica e histórica. El compendio de un archivo audiovisual documental en este sentido puede contribuir a la reconstrucción de procesos migratorios latinoamericanos, pero también a la constitución de conocimientos vinculados a procesos de experiencia local. Una verdadera herramienta de contramapeo en el sentido de Basualdo, Domenech y Pérez (2019). Proyectos de contramapeo audiovisual se tornan necesarios para revelar, más que diferentes formas de ver, diferentes formas de estar en el mundo. Brevemente, la propuesta consiste en desarrollar un proyecto de contracartografía audiovisual como forma de capturar lo Otro como un vórtice de agencias.

Palavras-chave: perspectivismo; multinaturalismo; contramapeo; etnografía visual; documental

---

<sup>1</sup> Pesquisador de Pós-doutorado USP. La redacción de esta ponencia fue posible gracias al apoyo de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo FAPESP (Proceso 2018/04058-7). Agradezco a Bethânia Gabrielle Santos por dirigir mi atención hacia algunos de los temas e inspirar algunas de las ideas tratadas aquí.

## Introducción

En el siguiente ensayo exploro la relación entre tres puntos distintos. Los primeros dos relativos a una propuesta metodológica formal, el último relacionado con una propuesta de contenido más substantiva. Como propuesta metodológica argumento a favor de la relevancia y utilidad de usar dos herramientas fundamentales: (1) la utilización de (contra-) cartografías como formas de integrar y contrastar perspectivas epistemológicas enraizadas en el sur global (Basualdo, Domenech & Pérez 2019); (2) la utilización de documentos de etnografía visual y documental audiovisual como método de exploración y recolección de formas de vida específicas (Salles 2004). Como propuesta substantiva, (3) argumento a favor de la conveniencia de utilizar las categorías *perspectivismo* y *multinaturalismo*, formuladas por Viveiros de Castro (2002, 2017, 2018) en un movimiento de apropiación conceptual occidental del pensamiento amerindio, como marco para el desarrollo de una propuesta filosófica integral desde el sur global.

## Perspectivismo multinaturalista

Comienzo con la propuesta substantiva porque la idea general es capturar contenidos que ejemplifican las categorías *perspectivismo* y *multinaturalismo* de Viveiros de Castro utilizando las herramientas metodológicas previamente enumeradas.

Perspectivismo es, brevemente, la forma como Viveiros de Castro (2002, 2017, 2018) propone capturar “una concepción, común a muchos pueblos del continente, según la cual el mundo está habitado por diferentes especies de sujetos o personas, humanas y no-humanas, que lo aprehenden desde puntos de vista distintos” (Viveiros de Castro 2002: 37). Esta concepción -de base ontológica pero con consecuencias epistemológicas, éticas, estéticas y políticas-, aunque se encuentra emparentada con el relativismo epistemológico y cultural, se plantea en realidad como una propuesta transversal al relativismo y al fundacionalismo característicos del pensamiento contemporáneo y del pensamiento moderno de occidente. El perspectivismo amerindio es, para decirlo de forma sintética, “la teoría de que el universo está poblado de intencionalidades extra-humanas dotadas de perspectivas propias” (Viveiros de Castro 2002; 42).

Es importante distinguir el perspectivismo amerindio -corporal y natural- del relativismo occidental -mental y normativo-. En este punto es útil introducir la noción de

*multinaturalismo*. En oposición a la concepción occidental, la concepción epistemológica hegemónica del norte global, de acuerdo con la cual existe un mismo mundo y múltiples culturas -una realidad y múltiples perspectivas, representaciones o visiones de mundo- lo que se dio en llamar en el ámbito de la antropología *multiculturalismo*, Viveiros de Castro propone denominar *multinaturalismo* a la tendencia en las concepciones amerindias a invertir la relación. Lo que el multiculturalista occidental concibe como un mismo mundo aprendido desde diversas perspectivas, el multinaturalista amerindio concibe como “una unidad del espíritu y una diversidad de los cuerpos” (Viveiros de Castro 2002: 38). “La cultura o el sujeto serían aquí la forma de lo universal; la naturaleza o el objeto, la forma de lo particular” (Viveiros de Castro 2002: 38). En otras palabras, mientras que para en la concepción occidental la condición corporal es consustancial a diversas culturas o formas de ver el mundo, las cuales se diferencian singularmente por su mentalidad -de modo que es la mente la que sirve como punto diferencial y singularizador-, en la concepción amerindia, la condición de ser persona -la condición de ser sujeto de derechos para ponerlo en el lenguaje del pensamiento liberal anglosajón- es consustancial a todos los seres del universo, en cuanto que es el cuerpo el que sirve como punto de singularidad y diferenciación con relación a los otros -de modo que, es el cuerpo el elemento que sirve como diferenciador de múltiples formas de ser persona-. La condición o potencialidad de ser persona es lo que nos iguala a todos los seres del universo, lo que nos diferencia es el cuerpo como lugar en el que se concentran habilidades y disposiciones específicas. Dicho de otra forma, “la condición original común a humanos y animales no es la animalidad, sino la humanidad” (Viveiros de Castro 2002: 41). No se trata aquí de un noción homogénea de humanidad -o de sujeto de derechos- que se instancia en cada caso concreto, se trata de una heterogeneidad de modos de ser humano que se define *relacionalmente* por el tipo de disposiciones que cada ser tiene con relación a otro.

La concepción abstracta se expresa concretamente en la siguiente fórmula:

Si la luna, las serpientes y los jaguares ven a los humanos como tapires o pecaríes, es porque, como nosotros, los primeros comen tapires y pecaríes, comida propia de gente, de personas. Solo podría ser así, pues siendo gente en su propia casa, los no-humanos ven las cosas como las ve "la gente". Pero las cosas que ellos ven son otras: lo que para nosotros es sangre, para el jaguar es cerveza de mandioca; lo que para las almas de los muertos es un cadáver putrefacto, para nosotros es la mandioca moliéndose; lo que vemos como un barrizal, para los tapires es una gran casa ceremonial... (Viveiros de Castro 2002: 55).

El multinaturalismo y el perspectivismo, como apropiación conceptual académica del pensamiento de diversas comunidades amerindias, comparten esta característica esencial de poner en cuestión las dicotomías fundamentales del pensamiento moderno occidental. Para ser más exacto, comparten el punto de ni siquiera plantearse la cuestión de estas dicotomías. Esta es precisamente una de sus principales virtudes, en la medida en que se propone como una alternativa para la superación -o mejor, para la disolución- de los dualismos característicos de la modernidad occidental, *i.e.*, las distinciones mente/cuerpo, consciencia/mundo, naturaleza/cultura, individuo/sociedad, derechos/hechos, sujeto/objeto, representación/representado, intencionalidad/objeto intencional, entre otras.

Perspectivismo y multinaturalismo evaden esa misma piedra angular común al relativismo contemporáneo y al fundacionalismo moderno que se encuentra a la base de las construcciones éticas, epistémicas, políticas, estéticas y ontológicas del norte global: el supuesto de un mismo mundo real concreto, físico y objetivo, interpretable desde múltiples puntos de vista, abstractos, psicológicos y subjetivos. Surge como alternativa que no se encuentra enmarcada en las dimensiones ontológicas duales que están a la base de las propuestas epistemológicas, éticas y políticas del norte global. En contraposición, asume que el mismo modo de ser -la condición o el potencial de ser persona- se instancia en múltiples modos específicos de estar en el espacio y tiempo en el que se encuentra el cuerpo, sus habilidades y sus disposiciones para la acción. De ahí la etiqueta *Multinaturalismo*: múltiples formas de ser natural, *i.e.*, multiplicidad de formas de lo real, concreto, físico y objetivo. Y de ahí la etiqueta *Perspectivismo*: la forma de ser real, concreto, físico, objetivo -*i.e.* de instanciar una potencialidad particular de ser *alguien*- es siempre dependiente del cuerpo específico, habilidades y disposiciones de cada ser. Una constelación de formas de ser humano podríamos decir. Brevemente:

Tendríamos entonces, a primera vista, una distinción entre una esencia antropomorfa de tipo espiritual, común a los seres animados, y una apariencia corporal variable, propia de cada especie; esta apariencia no sería un atributo fijo, sino una "ropa" intercambiable y desechable (Viveiros de Castro 2002: 39).

De esta concepción sobre qué es ser un ser en el mundo (desde esta propuesta ontológica) se deriva una propuesta sobre en qué consiste conocer (esto es, una epistemología particular) y sobre cómo comportarse ante otros (esto es, una ética, una cultura y una concepción política). Viveiros de Castro condensa esta visión epistemológica, ética, cultural y

política en su caracterización del *chamanismo* y el *animismo*. Por falta de espacio no explicaré en qué consiste el *animismo* amerindio ni explicaré por qué aunque es un antropomorfismo no es una versión tosca de antropocentrismo (Viveiros de Castro 2002: 44-60). Presentaré simplemente la versión condensada de la propuesta epistemológica en las siguientes palabras de Viveiros de Castro sobre el chamanismo:

El chamanismo es un modo de actuar que implica un modo de conocer, un *cierto ideal de conocimiento*. Ese ideal se encuentra por varias razones en el polo opuesto de la epistemología objetivista favorecida por la modernidad occidental. En esta última, la categoría del objeto nos proporciona el telos: conocer es objetivar; es poder distinguir en el objeto lo que le es intrínseco de lo que pertenece al sujeto cognoscente, y que, como tal, fue indebida y/o inevitablemente proyectado en el objeto. Conocer, así, es des-subjetivizar, explicitar la parte del sujeto presente en el objeto, de modo que se pueda reducir a un mínimo ideal. Los sujetos, igual que los objetos, son vistos como resultantes de procesos de objetivación; el sujeto se constituye o reconoce a sí mismo en los objetos que produce y se conoce objetivamente cuando consigue verse "desde fuera", como un "eso". *Nuestro juego epistemológico (el de occidente) se llama objetivación*; lo que no fue objetivado permanece irreal y abstracto. *La forma del Otro es la cosa*.

El chamanismo amerindio parece guiado por el ideal inverso. *Conocer es personificar*, tomar el punto de vista de aquellos que deben ser conocidos -de aquello, o mejor, de aquél; pues el conocimiento chamánico se dirige a un "algo" que es en verdad un "alguién", otro sujeto o agente. *La forma del Otro es la persona...* diría que estamos ante un ideal epistemológico que, lejos de intentar reducir a cero la "intencionalidad ambiente" a fin de llegar a una representación absolutamente objetiva del mundo, toma la decisión opuesta: el conocimiento verdadero tiene como meta la revelación de un máximo de intencionalidad, a través de un proceso sistemático y deliberado de "abducción de la agencia (agency)"(Gell 1998)... la buena interpretación chamánica es aquella que consigue ver que cada acontecimiento es, en realidad, una acción, una expresión de estados o atributos intencionales de algún agente (ibíd.:16-18). El éxito interpretativo es directamente proporcional al orden de intencionalidad que se consigue atribuir al objeto o noema. (Viveiros de Castro 2002: 43. Los énfasis son míos)

Si la forma de ser real es siempre dependiente del cuerpo específico (con sus habilidades y posibilidades de acción) que instancian la potencialidad de ser una persona, entender y conocer otro cuerpo consiste en descubrir en qué sentido ese otro cuerpo que ocupa un espacio y tiempo particular instancia atributos intencionales de agencia. La forma del Otro no es la cosa, es la persona: el cuerpo como un vórtice de agencias. Esta es, brevemente, la concepción principal que quiero llevar para el frente de la escena: la concepción de los Otros como corporalidades situadas que son *locus* y vórtices de agencias múltiples y recíprocas. Un

desarrollo de este tema se encuentra en la Teoría de Actor Red de Latour (2001, 2012, 2013), otro desarrollo, me parece, en la teoría de rastros cognitivos de Cussins (1992, 2003)<sup>2</sup>.

### **Etnografía visual y documentales en Latinoamérica**

¿Cómo revelar, estudiar y presentar a otros estas formas del Otro como persona, *i.e.*, como un lugar que es vórtice de agencias? En este punto es momento de introducir nuestras dos propuestas metodológicas. La primera consiste en acudir a la etnografía visual y al documental como forma de capturar al *Otro como vórtice de agencias*.<sup>3</sup>

La ciencia moderna acude principalmente al registro de datos y a la descripción como método para objetivar, *i.e.*, como forma de descubrir *la forma del Otro como cosa*. La forma de describir lo Otro como algo no contaminado de subjetividad, independiente de todas nuestras peculiaridades psíquicas y culturales y de las especificidades de la posición de nuestros cuerpos en un ambiente, es describirlo desde un punto de vista externo a todo punto de vista humano. Las fórmulas generales de estas descripciones, fórmulas que sirven como cimiento a la concepción moderna de ciencia, son: (1) el registro, “esto tiene las características f, g, h en el momento t y el lugar e”, y (2) la generalización nomológica a partir de estos registros “En condiciones normales, características Fs que se dan en el momento t<sub>1</sub> y el lugar e<sub>1</sub>, causan, características Gs en t<sub>2</sub> y e<sub>2</sub>”.

Es claro que una pieza audiovisual como tal imprime dinamismo a esta relación con lo Otro. La utilización de piezas audiovisuales y documentales como método de conocimiento de lo Otro como vórtice de agencias no se reduce, sin embargo, a este dinamismo intrínseco al marco audiovisual. Una escena audiovisual al fin al cabo puede ser utilizada también como *registro*, como cuando se filma una boda o los trazos particulares de una planta para estudiarla con atención posteriormente o cuando se registran eventos científicos o periodísticos con una cámara. Lo importante de apelar al documental como metodología de exploración, en contraste con los métodos de descripción y registro tradicionales de la ciencia occidental, es el uso etnográfico y poético del audiovisual. El documental no se reduce a un documento de registro,

---

<sup>2</sup> Para una crítica de Cussins a la concepción de Latour, ver Cussins (1997). En mi presentación del perspectivismo multinaturalista, como contrapuesto a las dualidades modernas, en términos de habilidades, disposiciones para la acción y agencia, sigo principalmente la concepción de Cussins.

<sup>3</sup> La formulación “el Otro como vórtice de agencias” es mía. Para tener una noción del paisaje general ver Sosa (2020).

ni se dispone como un elemento de generalización nomológica. El documental audiovisual no se agota en la dimensión descriptiva e impersonal. Aunque captura una serie de *hechos* narrados, se encuentra enfocado o se narra desde el caso. Con relación a estos puntos vale la pena retomar las siguientes palabras de João Moreira Salles

Por que *Nanook do Norte* é um documentário? E ainda: por que é considerado o primeiro documentário, se a história do cinema nasce com uma cena claramente não-ficcional, a saída da fábrica de Lumière?

Podemos responder assim: porque o filme de Flaherty não é apenas o registro do esquimó Nanook. É uma história construída, feita de crises e de resoluções, de rija ossatura dramática, que pega o espectador pela mão e o leva fábula adentro, até a conclusão final. *É antes de tudo essa estrutura narrativa o que define um documentário* e impede que se dê o mesmo nome aos filmes de variedades que já existiam antes de Flaherty. Como escreveu outro grande pioneiro do cinema não-ficcional, o escocês John Grierson, “Flaherty percebeu que o cinema não é um braço da antropologia nem da arqueologia, mas um ato da imaginação”. Precisamente essa imaginação narrativa — que Flaherty decerto possuía, alguns dizem até que em excesso — é o que faz dele o pioneiro do documentário. *Ele não descreve; constrói.* (Salles 2005: 6. Los énfasis son míos)

Un documental -o una pieza de etnografía visual, como es el caso de *Nanook do Norte*- más que *documento* de registro dinámico, consiste en una *propuesta narrativa constructiva*, con personajes que son focos de agencia. Sean estos personaje nuestros vecinos, otras culturas, seres de la especie Homo Sapiens, homínidos creados por computador, animales, plantas y otros extra-humanos como pasajes, ríos y montañas, o incluso los mismos entes cosificados de la ciencia. Un documental es fundamentalmente la narrativa de una dinámica de diferentes vórtices de agencia.

Es importante notar en este punto que el documental es también, como el documento de registro, una pieza de no-ficción. Aunque se presente como una hipóstasis, aunque finja las relaciones y compromisos entre los agentes, su objetivo es revelar estos compromisos como relaciones que realmente acontecen. Así, si bien el documental requiere, -como el filme de ficción- la participación de elementos de simulación y de imaginación para su construcción narrativa (lo cual es fundamental); al mismo tiempo, es similar a cualquier otro documento que tiene como objetivo el registro de acontecimientos (lo cual es también, otro elemento fundamental). La construcción narrativa, incluso aunque sea complemente artificial o ficticia,

está ahí para revelar *compromisos*<sup>4</sup> reales de los actores en la escena. Elemento quizá en común con la forma como los pueblos indígenas se aproximan a las construcciones oníricas<sup>5</sup>.

Sobre este punto vale la pena retomar una reflexión de Viveiros de Castro sobre el carácter no relativo, sino *relacional*, del teatro de vórtices de agencias en que consistirían -para la concepción amerindia- los intercambios sociales y políticos entre cada cuerpo que integra el cosmos (en pocas palabras, sobre las dinámicas del universo como un cosmos-político<sup>6</sup> y del chaman como un diplomático entre especies). Dice Viveiros de Castro:

Una de las consecuencias de la ontología anímico-perspectiva amerindia es que no existen hechos naturales autónomos, pues la "naturaleza" de unos es la "cultura" de otros (ver supra). Si *la fórmula de una regla constitutiva o de un hecho institucional es "X es como Y en el contexto C"* (Searle 1969: 51-52), los hechos indígenas que nos interesan aquí son, realmente, de este tipo: "Sangre es como Cerveza de mandioca en el contexto Jaguar". Pero esos *hechos institucionales* (los "Y" de la fórmula de Searle) *son aquí universales*, lo que escapa a la alternativa de Searle, donde los hechos brutos son universales y los institucionales, particulares. Es imposible reducir el perspectivismo a un tipo de relativismo construccionista (que definiría todos los hechos como de tipo institucional y concluiría que son culturalmente variables). Lo que tenemos aquí es un caso de universalismo cultural cuya contrapartida es un relativismo natural (tomo la expresión de Latour 1991:144). A esta diferencia frente a nuestra asociación de *la naturaleza con lo universal y de la cultura con lo particular* es a lo que yo llamo multinaturalismo (Viveiros de Castro 2002: 60. Los énfasis son míos)

Lo que quiere decir en el párrafo anterior Viveiros de Castro, y que explica en detalle en las páginas 57 a 60, es que el sistema de relaciones de agencia es un sistema que se abre desde una perspectiva pero está ahí para ser observado por todo aquel que se sitúe en esa perspectiva. Esto es, el sistema de relaciones de agencia es, sí, un sistema subjetivo que depende del punto de un punto vista corporal; pero, es también un sistema que se revela como objetivo desde ese punto de vista corporal. Una subjetividad situada que revela una red de *compromisos* objetivos in-formados (estructurados) por las posibilidades de acción del cuerpo particular que

<sup>4</sup> Uso la palabra 'compromiso' en un sentido teóricamente cargado que se encuentra relacionado con concepciones de Cussins, Frege, Kripke, Wittgenstein, Ryle, Geach, Evans y McDowell.

<sup>5</sup> Ver Kopenawa y Albert (2019), así como el filme *La última floresta* <https://www.youtube.com/watch?v=HMNEwabVw9Y>. Krenak (2019, 2020a, 2020b) también discute en algunos apartados el tema.

<sup>6</sup> Sobre la idea de un pluriverso en el que la noción de diplomacia cosmo-política entre diferentes formas de agencia toma relevancia para mediar las transacciones sociales y políticas, ver De la Cadena y Blaser (2018).



se tiene. En pocas palabras, las perspectivas están ahí para constituir hechos: (realidades) y para ser reconstruidas como hechos (realidades): hechos normativos específicos a cada ocasión<sup>7</sup>.

Por supuesto que el uso de una cámara imprime desde el inicio el marco de una perspectiva. Este elemento, sin embargo, es superficial y no es suficiente para equiparar el uso del documental a una herramienta metodológica para capturar la propuesta substancial de presentar relaciones del mundo desde el marco del perspectivismo multinaturalista amerindio. Lo importante como dijimos previamente es la construcción de una *narrativa*: un entramado de *compromisos* que muestra que los entes en cuestión y sus dinámicas son constituidas por sus posibilidades de acción (la potencialidad de realizarse como personas *-como seres éticos-* desde la constitución corporal que tienen). La construcción de una narrativa es lo que interesa, porque tal construcción es siempre diacrónica; no se reduce a un punto geométrico de fuga de un artefacto (una cámara), depende de una constitución poética particular de algo que ya tiene una potencialidad ética de ser persona. En palabras João Moreira Salles:

Flaherty apropriou-se da gramática do cinema ficcional e com ela escreveu seu texto. Como mostra Silvio Da-Rin, “ao optar por concentrar-se na vida de um esquimó e sua família, [Flaherty] estava partindo de um princípio próximo ao das ficções cinematográficas”. Ele filma pensando no valor não da imagem, mas da *seqüência*. *Agora o sentido não reside mais no registro avulso, mas na cena construída*. Pontos de vista, montagens paralelas, campos e contracampos, continuidades geradas por arbítrio de direção, olhar e movimento, panorâmicas – todo o arsenal da cinematografia clássica aperfeiçoada por Griffith é posto à *disposição de uma história* “sem atores, sem estúdio, sem roteiro”, nas palavras da esposa de Flaherty... De modo geral, desde Flaherty, podemos dizer que todo documentário encerra duas naturezas distintas. De um lado, *ele é o registro de algo que aconteceu no mundo*; de outro lado, *é narrativa, uma retórica construída a partir do que foi registrado*. Nenhum filme se contenta em ser apenas registro. Tem sempre também a ambição de ser uma história bem contada. Faltou essa intuição ao major Reis. Seu filme, *Ao redor do Brasil*, composto de cenas rodadas entre 1912 e 1917 — anterior, portanto, a *Nanook* —, é um importante registro das coisas maravilhosas que viu, mas apenas isto: um registro (Salles 2004: 7. Los énfasis son míos).

Hay un tercer y cuarto elemento que rescata Moreira Salles sobre el documental con la intención de distinguirlo de las piezas de no-ficción y de registros como los informes

---

<sup>7</sup> Aunque no estoy seguro si Cussins endosaría estas formulaciones, debe mencionar que estas formulaciones encuentran su inspiración en el trabajo de Cussins.

periodísticos o el registro de una boda o de un acontecimiento cualquiera. El tercer elemento es que los documentales más que espejos se comportan como martillos; al modo de la comparación filosófica tradicional entre representaciones como espejo de la realidad y representaciones como elementos de transformación de la realidad. Son herramientas que concentran una potencialidad de actuar de cierta forma para construir su objeto de conocimiento, más que reflejos pasivos de tal objeto. Es conveniente notar de paso que reminiscencias de estas ideas se encuentran en la utilización que hace Heidegger de la metáfora del martillo para explicar la noción de Ser-Ahí (Dasein) y de disponibilidades para la acción (el estar a la mano del martillo), así como la caracterización de Husserl del espacio humano y no-humano como algo más que una matriz geométrica, lo que Husserl denominó *Lebenswelt* o Mundo-Vida.

El cuarto elemento extiende los propósitos del documental desde sus elementos estéticos y epistémicos hasta la delimitación de un campo ético. En ese sentido concluye Moreira Salles:

O que nós documentaristas temos de lembrar o tempo todo é que a pessoa filmada possui uma vida independente do filme. *É isto que faz com que nossa questão central seja de natureza ética.* Tentando expressá-la numa formulação sintética, eu diria que, observada a presença de certa estrutura narrativa, será documentário todo filme em que o diretor tiver uma obrigação ética com seu personagem. A natureza da estrutura nos diferencia de outros discursos não-ficcionais, como o jornalismo, por exemplo. E a *responsabilidade ética* nos afasta da ficção (Salles 2004: 12. Los énfasis son míos).

Aquí cabe realizar una inversión adicional a nuestra propuesta de integrar el documental como elemento metodológico para la captura de contenidos perspectuales y multinaturalistas. Y es que la operación contraria se encuentra también latente en un apareamiento virtuoso entre documental e pensamiento amerindio. Esta concepción específica de la realidad y los cuerpos como algo que instancia una *potencialidad intencional* cargada de pensamiento, agencia y subjetividad permite, a su vez, moldear el lenguaje documental en un sentido determinado, a saber: como una herramienta -más similar a un martillo que a un espejo- que delimita un campo de cuidado ético -una estructuración de la escena audiovisual como un paisaje de agencias, como un Mundo-Vida.

## **Cartografías audiovisuales del perspectivismo multinaturalista Latinoamericano**

Un archivo documental de audiovisuales del perspectivismo multinaturalista latinoamericano debería presentarse en consonancia con su contenido desde una forma situada y corporal, *i.e.*, desde un cuerpo que habita un lugar y un tiempo determinado, que tiene una relación particular con su ambiente de modo que constituye un paisaje particular, y que tiene unas habilidades y posibilidades de agencia específicas sobre sus territorios. Dicho de otra forma, debería presentarse como una *narrativa cartográfica* anclada a un territorio particular y a una forma particular de estructurar el territorio de acuerdo con las posibilidades de movimiento de los cuerpos que ocupan esos territorios y que instancian un modo de ser persona particular a ese cuerpo.

Una propuesta inicial que avanzo, como forma de aproximarse a un examen epistémico del Otro como vórtice de agencias, consiste en construir un compendio de archivo documental de audiovisuales del perspectivismo multinaturalista amerindio como un collage o bricolaje<sup>8</sup> dinámico de cortos construido a partir de narrativas específicas características de cada territorio, en una travesía por diversas comunidades de Latinoamérica, mostrando cómo cada objeto, ser -humano o extra-humano- e incluso cada ente cosificado, que apere en escena constituye una perspectiva, es centro de agencias y afectaciones, vórtice de fuerzas de atracción y repulsión y de posibilidades de acción.

Un proyecto de este estilo puede corresponder quizá a lo que Basualdo, Domenech y Pérez (2019), retomando el trabajo de Abdelmalek Sayad, llaman “cartografías heréticas”. Como reseñan los autores:

La forma de representación del espacio ofrecida por la cartografía ha operado como un dispositivo de control en la medida que el saber cartográfico del mapa construido por los geógrafos, se constituyó, inicialmente, en un conocimiento explotable por las autoridades coloniales y, más adelante, pasó a formar parte del discurso del nacionalismo que permitió justificar la existencia de las fronteras (De Diego, 2008). A partir del siglo XVI, la confección de mapas precisos con la ubicación y los recursos de los “territorios descubiertos” en América, fue una estrategia fundamental para que las potencias europeas expandieran su poder colonial, de modo que la cartografía se convirtió en un saber geopolítico determinante, siendo luego una herramienta indispensable en el ámbito militar como también en la

---

<sup>8</sup> Sobre la noción de bricolaje como otra forma de conocimiento ver Lévi-Strauss (2019 [1962]), cap. 1.

delimitación, establecimiento y sustentación de la soberanía de los Estados-nación (Montoya Arango, 2007) (Basualdo, Domenech & Pérez 2019: 46).

De acuerdo con Basualdo, Domenech y Pérez “el saber cartográfico que estructuró históricamente el desarrollo de los mapas se erigió sobre el modelo visual regido por el perspectivismo cartesiano” (2019: 46-47). En contraste con este constructo teórico anclado en el dualismo cartesiano, la concepción de un contramapeo podría encontrar su fundamento conceptual en la noción de perspectivismo y multinaturalismo amerindio. En contraste con el perspectivismo cartesiano para el cual existe un territorio homogéneo, el mismo para todos, al cual se accede desde diversos puntos abstractos visuales -la frontera socio-política como algo a lo que se accede desde un punto de vista privilegiado (Basualdo, Domenech & Pérez 2019: 47)-, para el perspectivismo y multinaturalismo amerindio existen territorios heterogéneos, diferentes para cada cuerpo y sus posibilidades de acción, que se construyen desde puntos de vista concretos, situados e incorporados. Mientras que el perspectivismo geométrico moderno aboga por la cosificación del espacio, el espacio visto desde lejos, desde la perspectiva de Dios, o la perspectiva desde ningún lugar (the view from no-where), el perspectivismo multinaturalista presenta cada realidad como un entendimiento desde dentro (the view from within), una forma de proyectar la *potencialidad de ser persona* desde el tipo de ser que cada cuerpo es.

La idea cartesiana de objetividad aséptica se encuentra en efecto en los cimientos de la cartografía y, más fundamentalmente, de la ciencia moderna. En palabras de Latour, quien resumió magistralmente este compromiso apelando a la idea de objetos galileanos (término que al parecer, como resalta en la nota 76, fue introducido por Husserl):

A ideia, de fato revolucionária, de pensar a terra como um planeta como qualquer outro, imerso num universo tornado infinito e composto de corpos essencialmente semelhantes remonta ao nascimento das ciências modernas. Para simplificar, podemos chamar esse acontecimento de a invenção dos objetos galileanos.<sup>76</sup> O sucesso obtido por essa visão planetária é imenso. Ela informa o globo retratado pela cartografia, o mesmo das primeiras ciências da terra. Ela torna a física moderna possível.

No entanto, infelizmente, tal visão é também muito fácil de ser distorcida. Na medida em que ela permite, a partir da terra, conceber este planeta como um corpo entre outros que estão em queda livre no universo infinito, alguns concluíram que era preciso ocupar virtualmente o ponto de vista do universo infinito para compreender o que se passa em nosso planeta. A possibilidade

de acessar lugares distantes partindo da terra se torna, assim, o dever de acessar a terra partindo de lugares distantes (Latour 2020: 83)<sup>9</sup>

Proyectos de contramapeo se tornan necesarios para tornar emergentes formas de constitución ontológica y epistemológica que reivindicuen, más que diferentes *formas de ver*, diferentes *formas de estar* en el mundo. Cartografías dinámicas audiovisuales cuyo objetivo no sea fijar -cosificar- fronteras entre territorios, sino explorar experiencias incorporadas que por situarse en una localidad específica no por ello pierden su carácter global y objetivo: facticidad constituida normativamente desde dentro, no desde fuera. Cartografías históricas, dramáticas, éticas y dinámicas, que tomen en cuenta la heterogeneidad de quienes se mueven y sus diferentes posibilidades de agencia, ya que se trata de vincular tanto la dimensión narrativa diacrónica de una experiencia como la dimensión de tal narrativa desde una localización territorial y un movimiento corporal particular. Se trata, como en el caso del documental, no de monitorear el desplazamiento de una población o de un individuo, sino de contar su historia desde sus rasgos específicos. El compendio de un archivo en este sentido puede contribuir quizá a la constitución de un otro tipo de reconstrucción teórica y mapeamiento de los procesos migratorios latinoamericanos, pero también a la constitución de un otro tipo de forma de constituir conocimientos globales vinculados a procesos de experiencia local; una verdadera herramienta de contramapeo, en el sentido explorado por Basualdo, Domenech y Pérez, 2019:

La noción de contramapeo refiere a la posibilidad de elaborar mapas alternativos a las estructuras de poder dominantes (Hodgson, Schroeder, 2002) con el objetivo de recuperar miradas de los propios sujetos que transitan los territorios, sus luchas y resistencias, lo cual es invisibilizado en los mapas oficiales. A diferencia de la cartopolítica, uno de los propósitos de las cartografías críticas de la migración es “dar cuenta del movimiento en sus dimensiones cualitativas y sensibles, en particular desde la perspectiva de los que se desplazan” (Bacon *et alii*, 2016, p. 185) ... al cuestionar los estándares de representación, las diversas modalidades de cartografías críticas como el contramapeo “desafían el proyecto positivista de la neutralidad del conocimiento” (Bacon *et alii*, 2016, p. 201) (Basualdo, Domenech & Pérez 2019: 53).

Un ejercicio de cartografía crítica como herramienta para narrar las rutas de migración y de constitución de nuestros pueblos, pero también, y quizá de forma más fundamental, una propuesta teórica de contra-filosofía o filosofía crítica, en el sentido de instituirse como un

---

<sup>9</sup> Ver también Ingold (2015: 153-258).

ejercicio de disolución de dualismos modernos que se encuentran a la base del pensamiento hegemónico del norte global. Una propuesta de contra-filosofía crítica latinoamericana que tiene su base en el pensamiento amerindio y que propone anclar la determinación de ontologías, epistemológicas y éticas *diferenciales* a narraciones de rutas de intencionalidades de actores (humanos y extra-humanos) con relación a los cuales definimos y ejercitamos nuestros propios modos y posibilidades de agencia, lo que podríamos caracterizar quizá como una fenomenología analítica amerindia de sub-objetos de tamaño mediano.

## Referências

- BASUALDO, L.; DOMENECH, E. & PÉREZ, E. 2019. “Territorios de la movilidad en disputa: cartografías críticas para el análisis de las migraciones y las fronteras en el espacio sudamericano”. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 27: pp. 43-60.
- CUSSINS, A. 1992. “Content, Embodiment and Objectivity: The Theory of Cognitive Trails”. *Mind*, 101(404): 651-688.
- CUSSINS, Adrian. 1997. “Norms, networks and trails”. *Keele Conference 1997*.
- CUSSINS, A. 2003. “Content, conceptual content, and nonconceptual content”. In: GUNTHER, Y. (ed.), *Essays on Nonconceptual Content*. Cambridge: MIT Press, pp. 133-163.
- DE LA CADENA, M. & BLASER, M. (eds). 2018. *A world of many worlds*. Durham: Duke University Press.
- INGOLD, Tim. 2015. *Estar vivo: ensaios sobre movimento, conhecimento e descrição*. Petrópolis: Editora Vozes.
- KOPENAWA, D. & ALBERT, B. 2019. *A queda do céu: palavras de um xamã yanomami*. São Paulo: Companhia das Letras.
- KRENAK, A. 2019. *Ideias para adiar o fim do mundo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- KRENAK, A. 2020a. *O amanhã não está à venda*. São Paulo: Companhia das Letras.
- KRENAK, A. 2020b. *A vida não é útil*. São Paulo: Companhia das Letras.
- LATOUR, B. 2001. *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.
- LATOUR, B. 2012. *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*. Buenos Aires: Paidós.
- LATOUR, B. 2013. *Investigación sobre los modos de existencia. Una antropología de los modernos*. Buenos Aires: Paidós.

LATOUR, B. 2020. *Onde aterrar? como se orientar politicamente no Antropoceno*. Rio de Janeiro: Bazar do Tempo Produções e Empreendimentos Culturais LTDA.

LÉVI-STRAUSS, C. 2019[1968]. *O pensamento Selvagem*. Campinas: Papirus Editora.

SALLES, J. M. 2004. “A dificuldade do documentário”. *Conferência apresentada no 28o Encontro da Anpocs, 2004*.

SOSA, C. M. M. et al. 2020. “Mediational Fields and Dynamic Situated Senses”. *Studia Universitatis Babeş-Bolyai-Philosophia*, 65(3): 51-72.

VIVEIROS DE CASTRO, E. 2017. “Perspectivismo e multinaturalismo na América indígena”. In: VIVEIROS DE CASTRO, E., *A inconstância da alma selvagem*. São Paulo: Ubu Editora.

VIVEIROS DE CASTRO, E. 2018. *Metafísicas canibais: elementos para uma antropologia pós-estrutural*. São Paulo: Ubu Editora.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. 2002. “Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena”. Traducción: Rosa Álvarez y Roger Sansi. In: VIVEIROS DE CASTRO, E., *A inconstância da alma selvagem*. São Paulo: Cosac & Naify.